

## El Símbolo de Dulcinea

English: [http://www.giurfa.com/dulcinea\\_eng.pdf](http://www.giurfa.com/dulcinea_eng.pdf)



En estos días hay una profusión de personas, “escuelas”, “partidos”, “enseñanzas”, “filosofías” o lo que fuere o quien o quienes fueren, tratando de hipnotizarnos con diferentes “narrativas”, “historias”, “creencias” y hasta “ciencias”, con el propósito de generar “egrégoras”, las que solo podemos observar lo más objetivamente posible, esto es examinarlas como objetos de interés y siempre teniendo en cuenta que solo hallaremos las respuestas, no confiando sino en la propia constatación y contraste con aquellas que descubrimos en nosotros mismos y/o que son o serán, eventualmente, consubstanciales con nuestro Ser, sabiendo de antemano que los principios naturales no son muchos sino pocos e incluso el absoluto mismo, luego de la manifestación, no más que dos principios. Por ello, los “espíritus sensibles”, aquellos que están “despertando” o pueden “despertar”, especialmente porque éstos, generalmente poseen naturalmente una mayor (habitualmente, sus “emociones” son comúnmente utilizadas, manipuladas por terceros o puede dar lugar a confusiones de conducta. Lo que debiera ser el “pathos” (παθος= la pasión, sendero, camino) es “atraído”, “distráido” (como diría Tomas Merton), por distintos centros de gravedad externos a nosotros mismos : “ideologías”, “campañas políticas”, “Miedos”, etc. que, para aprovechar la energía del alma humana hacen uso de cualesquier “causa justa”. También son atraídas por identificación con “yoes” internos, como “me siento mal”, tengo “cólera”, tengo “pena”, estoy “triste”, o “estoy alegre”, producidos por nuestras propias “asociaciones” subjetivas internas. La Novela de Caballería, y el [“amor cortesano”](http://www.giurfa.com/alquimia.html) (<http://www.giurfa.com/alquimia.html>) de los inicios del Renacimiento, la “Alquimia” de aquellas épocas, esa otra época de cambio y Apocalipsis (Αποκαάλυψις = Revelación de lo Alto), nos provee de una herramienta, de una “clave”, más valiosa e importante hoy más que nunca, de una “técnica” que evitará que nuestra energía, nuestra vida, nuestra “libido” sea consumida, sea absorbida, tragada, por cualquier evento externo a nosotros, imaginario e interno o supuestamente “real” y externo (No olvidemos que todo lo que se halla “fuera” realmente esta “dentro”). Por más justificado e incluso “altruista” que éste sea. No voy a “salvar” a ninguna humanidad sin antes “salvarme” a mí mismo (y la razón me dicta que si creo que debo hacerlo antes debo poseer la energía suficiente yo mismo). Esta clave, esta técnica, este “truco” de aquél Mago del Tarót, es aquél que empleó el Quijote: Él se estableció una meta, un objetivo en extremo muy “querido” para sus emociones

y su atención, su "libido" en general, las que no serían dirigidas más hacia fuera, involuntivamente ([http://www.giurfa.com/bien\\_good.html](http://www.giurfa.com/bien_good.html)), por nada ni por nadie, sino por aquella elegida, su "Soror mística" (<http://www.giurfa.com/soror.html>) (siendo el Quijote su equivalente masculino, el "Frater místico"), por el Hidalgo Caballero, con el propósito de mantener su corazón abierto, no cerrado, su más cercana conexión con el Espíritu, desde el Chakra del Corazón ("Care", Coer, Core /núcleo), pues solo con ése latido, solo mediante aquella afirmación rotunda del "sí a la vida", representada por Dulcinea, era posible la comprensión y el conocimiento, completando una correcta imagen del Mundo, que de otro modo es devastadora: «Se cree, que en un lugar cerca del suyo había una moza labradora de muy buen parecer, de quien él un tiempo anduvo enamorado, aunque, según se entiende, ella jamás lo supo ni le dio cuenta de ello.» «Llamábase Aldonza Lorenzo, y a ésta le pareció ser bien darle título de señora de sus pensamientos y sentimientos, por su correspondencia con los suyos, y así buscándole nombre que no desdijese mucho del suyo y que tirase y se encaminase al de princesa y gran señora, vino a llamarla 'Dulcinea del Toboso' porque era natural del Toboso: nombre, a su parecer, musical, peregrino y significativo, como todos los demás que a él y a sus cosas había puesto», retrayéndolos, en su aventura, hasta retornar al "pádes" (paraíso) original, en donde ya no están separados sino compartiendo el mismo "jardín". Al elegir este "patós", este "intento" indeclinable e insustituible, esta ¡caballeresca empresa, representada por este "hierogamos" (ἱερόδες=sagrado/fuerte; γαμος =casarse, esposa, esposo; ἱερογαμία, hierogámia=unión fuerte sagrada) devolvía la creación del mundo al "eterno presente", la manifestación del "logos" hasta sus dos componentes iniciales, Adán y Eva (\*)

No nos perdamos en detalles sobre lo que otros pueden hacernos o no con la energía, con el éter. Somos lo que somos y es nuestra tarea hacer lo que queremos hacer. Cualquiera que intente sacar provecho o sacar ventajas para sí mismo, por definición, se limita a una pequeña dimensión; también aquellos que hasta hoy "creyeron", en la falsa "religión" de la "ciencia", y en la "ciencia" falsa de la "religión", en todos aquellos "tabúes" y limitaciones. que nos impiden e impidieron que nos acercásemos silentes y sorprendidos, totalmente abiertos y sin prejuicio alguno, a conocer, vivir, manifestar, recibir y participar, en las simples leyes de la naturaleza. Digámoslo simplemente: la manifestación engendró solo dos principios: Ying y Yang, magnetismo o electricidad, o Eva y Adán, tú y tu pareja arquetípica correspondiente dondequiera que esté, ambos SON los Reales, Adán y Eva, en ¡el eterno presente!. Si vamos a reunirnos de nuevo, desde el principio, y nos completamos, ¡Nada fuera de nosotros existe o puede afectarnos !. Tenemos que volver la serie de Fibonacci a 1: 1.

Para expresarlo de otro modo: El Epítome de esta epopeya atemporal es que El Quijote no escoge las miles de facetas de los múltiples reflejos del espejismo del "Samsara", como hacemos todo el tiempo nosotros, sino su sola, única y última verdad: Dulcinea.

(\*) 0,1,1,2,3,5... .etc. ¡La Serie Fibonacci! !, donde, aunque cuando buscamos, realmente nos estamos buscando a nosotros mismos, eso dicen "ellos"; Pero esos 1 y 1, después de la manifestación, son necesariamente Ying y Yang, mujer y hombre, Eva y Adán, Psique (griego: aliento, vida, espíritu) y Eros (amor, deseo), Lilith y Asmodéo, pero una versión real de ambos, separados como en una batería eléctrica, para producir energía. para comenzar la CREACIÓN, arriba y abajo (la versión inversa: -1, -1, -2.-3 ...) Ahora, ¿qué es 3 ?, 3 es la primera tríada, el primer intervalo en una octava: cuando abres la boca para comer, o respiras por tus fosas nasales, o abres tu corazón para seguir viviendo, o tu mente para alimentarte, para recibir la luz del "Topos Uranus" o para iluminar la conciencia del mundo! etc.. ¡Lo que acabamos de comprender es el secreto de los secretos! ¿Cuáles son sus consecuencias en nuestro mundo circundante y su gestión ...? Entonces: ¡Necesitamos una relación más cercana de 1 a 1, un intercambio, una reintegración en la quinta dimensión!, una comunicación eficaz, un intercambio energético, el único que puede suplir tal "carencia", tal "hambre" que todos experimentamos: ¡"Yo", un

"Yo" real y "efectivo" no es uno, sino uno y otro uno! , por el hecho físico de que, para producir cualquier resultado, ambos "polos" deben estar presentes para poder recibir, para poder ser "alimentados" por la "tercera fuerza" del cosmos; ¡Cualquier otra cosa resulta es solo "accidente" o "caos"! La "magia" real solo es posible al actualizar esta operación. Solo luego de esta "no nos falta nada"...y si estamos "completos", nuevamente en la unidad primigenia, no existe ya nada "fuera", nos hemos convertido en la "totalidad". Y este "fenómeno", tan corresponde a una realidad física/metafísica, que en Brasil es conocida la expresión de "saudade"(tristeza, anhelo) la que no solo refleja el "sentimiento" que prevalece en ciertas tardes tropicales/amazónicas, en las que un frente atmosférico frío se da juntamente con uno soleado y caluroso, sino que es esa misma nostalgia entre ying y yang, de aquella epifanía cosmogónica, perfectamente reproducida y que ha sido tantas veces percibida e interpretada musicalmente. Una observación importante es que aquí el Caballero, el Quijote, a diferencia de aquellos quienes solo buscan incrementar su conocimiento en aras de incrementar su poder consecuentemente, no cae en un desarrollo egocéntrico que lo aísla de la vida misma, cayendo en la patología del poder por el poder, y en cambio, antes bien su visión altruista por excelencia, centrada en el patós (emoción), se enfoca en acrecentar la vida y alcanzar la vida eterna en aquél maravilloso retorno a la unidad primigenia previa a la expulsión del paraíso. Paso a paso, mientras lucha contra los enemigos, incrementa la "salud" de ambos, hasta alcanzar una eternidad consciente y compartida, ambos ahora como una vibrante unidad. Esto se debe a que el Quijote, al enfocar su psique en Dulcinea, le permite a la vez, descubrir el espacio de la fuerza, del éter, el "nagual", que de otra manera le sería esquivo, y allí proseguir el "camino con corazón" seguro hacia el "pardés". Es en aquél "espacio de la fuerza", en el éter es en donde se realiza efectivamente la operación del "coincidentia oppositorum", rara, escasa, pero posible, al punto de que en todos los tiempos han existido y existen ejemplos a imitar de esta operación alquímica.(\*\*)

(\*\*)Una de las constataciones de esta operación alquímica y que sorprende tanto al alquimista y a su Soror Mystica, es la ratificación de una frase muy repetida en los ritos matrimoniales: "se convertirán en un mismo espíritu y una misma carne", pero que queda por allí flotando, cual frase vacía sin significado, pero que en los participantes de este "misterio" se torna en una experiencia auténtica y que solo puede ser descrita como la inequívoca sensación, paradójica para nuestra "razón", que la "materia" de ambos es una sola ("Matrimonio", de las raíces griegas,  $\mu\epsilon\tau\epsilon\rho$ =materia y  $\mu\omicron\nu\omicron$ , mono= uno/a), de paso experimentable por quienes han logrado acumular la suficiente energía ([http://www.giurfa.com/bien\\_good.html](http://www.giurfa.com/bien_good.html)) vital, y solo evidente en quienes son capaces de proyectar una "huella", un "tono", "avatar" u holograma más intenso)(1), y que sus "cuerpos" se corresponden el uno al otro y ésta, a la par de confirmar la "operación", lo hace con el "ámbito" en el que esta se efectúa y que adelanta la nueva dimensión en la que viva la nueva humanidad recuperada en una Nueva Era.

(1)Este es el verdadero significado de las "alianzas matrimoniales", "aros" y otros, que han llegado a convertirse en solo objetos desprovistos totalmente de un correlato efectivo en la realidad experimentable.

Así, aquí podemos repetir lo que hemos afirmado en otros lugares: Esta operación los lleva a ambos a su origen arquetípico, al principio justo después de la "manifestación", siguiendo la Serie Fibonacci, de retroceso, evolutivamente, hasta su inicio: 8,5,3, 2,1,1,0. Tornándose así, una sola unidad, un renacido Universo viviente.

El culto y relación con la "virgen", no manchada por el "pecado" de una relación carnal, ocurre en un ámbito diferente, existe desde hace de cientos de miles de años (p.ej. Las vírgenes del neolítico, las "vírgenes negras", etc.), la "Soror Mystica"(<http://www.giurfa.com/soror.html>) se explica, alquímicamente, exactamente como la Dulcinea del Quijote, a través del proceso de la "hierogamia", del llamado "amor cortesano", dirigido a despertar el chakra del corazón, dirigiendo las energías hacia el

objeto de la "síntesis química" del Azufre y del Mercurio y que figuras masculinas históricas como Dante Alighieri y su "Beatrix" (él pertenecía a un grupo esotérico llamado "I fedeli d'amore"), Leonardo Da Vinci y su "Gioconda" (pintura que él nunca vendió sino que le acompañó toda su vida hasta su muerte, o hasta su unión en la eternidad....) (\*), el alquimista Nicolás Flamel y Pernelle, El Quijote (<http://www.giurfa.com/quest.html>) y su Dulcinea del Toboso, Eros y Afrodita (<http://www.giurfa.com/eros.html>), etc. La sola "adoración", individual e intransferible de ésta, así como el credo actual de Gaia, la Tierra, la Naturaleza, no es otra y representa al mismo sujeto deseado, quien, en su desarrollo personal, al liberarse de las subjetividades propias del ego, alcanza a convertirse, realmente, en auténtico Símbolo de la Madre cósmica (y es reconocida como tal solo por su único "Frater mysticum"), de aquél "mare nostrum", meta de la "búsqueda" del retorno a la unidad de la pareja primigenia, la justificación misma de la existencia, de la vida misma, la que de otro modo no tendría sentido. De allí que la respuesta para "Psique" es indubitablemente su correspondiente y único "Eros", y viceversa, y como la práctica deseada de esta anhelada conexión/relación, al ser inusual y en el ámbito "cuántico", implica en sí misma restablecer la conexión con nuestra naturaleza superior como seres humanos y ciertamente el hecho, reconocido por ambos, de compartir un "conocimiento silencioso" (<http://www.giurfa.com/powerex.html>), es que el alquimista al seguir este "camino con corazón" recupera finalmente su alma y alcanza su meta.

Así que....recordemos percibirnos entre nosotros mismos: Debemos buscar el Ser, el Ser....reconozcámonos: ¡Tenemos, en efecto, algunos compañeros en esta aventura! ¡Compartamos juntos (<http://www.giurfa.com/nosotros.html>) en este aquelarre bajo las estrellas!

(\*)....¿o en el eterno presente, en una realidad metafísica simultánea que acontece, como el misterio de Adán y Eva, siempre presente y actual?, pero ¿cómo se explica que pudiera satisfacer tan trascendental e imperativa necesidad? Por ello, la Gioconda de Leonardo Da Vinci "...le acompañó toda su vida" o estuvo siempre "junto a él" (en el paraíso), en griego clásico Παρα (Para = "junto a", "cerca", "en la presencia de"); por lo que creemos que la palabra "paraíso" en griego clásico, παραδεισος (paradeisos), supuestamente derivada del persa, que significa "Jardín" fue interpretada o traducida en la Biblia de manera errónea o sesgada. Para nosotros proviene de las raíces Παρα (Para) y Δι-ος (dios), y esta última del prefijo δι (di=dos, doble) y el sufijo ος (os, como en πατος -pantós "de o en conjunto"); Resumiendo: Παρα-δι-ος (para-di-os)= "De la dualidad unida" (junto a, lado a lado).